



## Broncoscopia para clínicos y neumonólogos

Autor Alberto López Aráoz

Buenos Aires: Publicaciones Latinoamericanas, 2008, 244pp.

Alberto López Aráoz es uno de los más prestigiosos broncoscopistas de la Argentina, ampliamente reconocido por su vasta trayectoria en el Hospital Cetrángolo y su larga experiencia en la endoscopia respiratoria. Para diseñar este libro ha incorporado la colaboración de casi veinte autores (neumonólogos y cirujanos), algunos de ellos de reconocida experiencia en el campo de la broncoscopia.

El diseño del volumen obedece al propósito explícito de la obra, que es ayudar a la comprensión de la utilidad e indicaciones del método, especialmente entre los médicos en formación. Como su nombre lo indica, no es un texto dirigido necesariamente a endoscopistas, sino también a especialistas que utilizan la endoscopia como una herramienta adicional de su práctica clínica.

La edición es cuidada y de buena calidad. Aún con las limitaciones que surgen del uso de fotografías en blanco y negro, la mayor parte de ellas son suficientemente informativas y de aceptable definición.

Los distintos capítulos incluyen los tópicos habituales de la mayor parte de los manuales de endoscopia (Historia, Anatomía, Equipamiento endoscópico, Indicaciones y Contraindicaciones, Anestesia, y los dedicados a Broncoscopia en distintas patologías específicas: cáncer de pulmón, infecciones respiratorias, trasplante, etc.). Algunos capítulos o partes están decididamente bien logrados, como el sector de Evaluación radiológica de la vía aérea (dentro del capítulo de Anatomía), que se dedica con una inusual profundidad y profusión de imágenes al estudio por imágenes de la vía aérea alta y baja. La descripción del equipamiento y las indicaciones es concisa y precisa, ajustada al propósito de la obra. En la segunda sección (dedicada a las enfermedades específicas) el estilo es más heterogéneo, con capítulos quizás excesivamente sintéticos (como el de cáncer de pulmón,

probablemente la patología más relacionada con la endoscopia respiratoria), frente a otros con un extenso desarrollo de los conceptos no endoscópicos (como el capítulo de broncoscopia en el trauma o las enfermedades difusas). En general se respeta el perfil del lector destinatario y hay una buena provisión de referencias. Como en casi todos los manuales de broncoscopia, algunos capítulos resultarán un poco insuficientes para los endoscopistas, pero absolutamente acertados para los no endoscopistas (como el de Hemoptisis), mientras que otros pueden ser algo tediosos para los no endoscopistas pero ser muy bien recibidos por quienes se dedican a la práctica manual (como el capítulo que se ocupa del manejo de la vía aérea difícil). No es un libro que plantee las controversias en el estado del arte sino que mantiene el estilo de un manual, en el que sus autores aceptan una línea de pensamiento y la fundamentan. En general, puede decirse que el libro puede ser útil a quienes tienen algún conocimiento de la endoscopia (aunque no la practiquen mucho) para ordenar y aclarar este saber previo. Quienes tienen muy poco o ningún conocimiento de la materia, aprenderán en este texto lo esencial de la práctica y sus usos.

El libro es en general ameno y fácil de leer, y sus capítulos servirán como consulta en forma aislada para definir la utilidad del método en distintas patologías.

Como ante cualquier nuevo libro que ingresa a compartir un área muy poblada de obras anteriores, la pregunta que surge es: ¿por qué un nuevo libro, en este caso de broncoscopia? Si bien casi todos los especialistas internacionales de los grandes centros han publicado algún libro y hay profusión de material al respecto, la producción de una obra local que condense la experiencia propia en nuestro medio y nuestras condiciones es siempre bienvenida. Más allá de las limitaciones que

imponen los altos costos al acceso a las obras de broncoscopía de edición extranjera (particularmente caras por su requerimiento de muchas imágenes de alta definición), la presencia de un libro local escrito desde la experiencia tiene siempre un valor adicional para el lector. Y, fundamentalmente, la contribución que significa la aparición de una nueva obra concebida en términos de producción y no de mera reproducción de conocimientos, es siempre un acontecimiento propicio para sacudir la apatía intelectual de las últimas décadas y el consumo acrítico de literatura científica importada. Todo esfuerzo en este sentido, por modesto que sea, es un aporte para contrarrestar los peligros advertidos ya por Sábato y Botana en 1968, cuando en su famosísimo artículo predijeron que “un país que no invierte en ciencia y tecnología está

condenado a la dependencia ideológica y financiera”<sup>1</sup>. Este libro, como cualquier otro que demuestre que “en un país periférico y dependiente se puede desarrollar ciencia y tecnología autónoma”<sup>1</sup>, debe ser recibido con entusiasmo y satisfacción.

**Silvia Quadrelli**

Instituto de Investigaciones Médicas  
Alfredo Lanari - Universidad  
de Buenos Aires

## Referencias

1. Sabato J, Botana N. La ciencia y la tecnología en el desarrollo futuro de América Latina. En: Sabato J (comp.). El pensamiento latinoamericano en la problemática; ciencia, tecnología, desarrollo, dependencia. Buenos Aires: Paidós, 1975, pp. 143 – 154.